

ÉTICA PARA AMADOR

CAPÍTULO 1 LIBERTAD

El primer capítulo es una introducción a la ética, a la que Savater define como arte de vivir, es decir como actuar en la vida teniendo en cuenta lo que nos conviene y lo que no. Savater explica esto partiendo de la idea de que uno en la vida no puede saberlo todo y por lo tanto debe elegir que quiere saber. Sin embargo hay algunas cosas que debemos saber puesto que nuestra vida depende de ello como por ejemplo que comer es necesario para nuestra supervivencia.

Sin embargo el comportamiento frente a otros seres humanos no está muy claro que es lo más correcto. Eligiendo como comportarse la persona va configurando su personalidad.

Afirma también que el hombre es libre de comportarse como quiera aunque con algunas limitaciones: Primero el hombre no puede elegir las situaciones que se le plantean y segundo el hombre es libre de intentar lo que sea aunque no de lograrlo indefectiblemente.

Además existen otros factores que limitan nuestra libertad aunque sin eliminarla completamente, restándonos responsabilidad.

Estoy de acuerdo con la idea de Savater de que el hombre totalmente libre no existe y por supuesto con la idea de que es el hombre quien va configurando su personalidad a medida que va teniendo que tomar decisiones y relacionarse con otras personas.

CAPÍTULO 2: ELECCIÓN

Como ya hemos dicho en el capítulo anterior el hombre es libre por naturaleza y aunque en ocasiones no quiera debe elegir. A veces esa elección es difícil de hacer aunque en otras ocasiones no lo es.

El hombre puede tener varios motivos a la hora de decidir, esos motivos están jerarquizados en:

- Órdenes: basan su funcionamiento en el temor a la represalia por no cumplirla o en posibles recompensas.
- Costumbres: Se basan en seguir la rutina y por lo tanto no es una decisión complicada.
- Caprichos: Brotan espontáneamente en tu interior y solamente dependen de ti.

Sin embargo estos 3 factores simplemente condicionan tu decisión pero no la determinan totalmente. Por lo tanto el que tiene que tomar la decisión en última instancia es el propio individuo.

El hecho de que un individuo sea libre le obliga a realizar elecciones y en mi opinión nos guste o no tenemos que elegir, por lo tanto es nuestra obligación tratar de elegir lo mejor posible, basándonos en nuestros principios y en nuestra razón para de esta forma realizar la mejor elección, no solo debemos pensar en lo que nos va a favorecer a corto plazo si no que también hay que mirar por nuestro futuro y ser de esta forma responsables con nosotros mismos.

CAPÍTULO 3: VOLUNTAD Y CONSIDERAR

Una decisión errónea no puede justificarse alegando que si hizo estando bajo órdenes, por efecto de la costumbre, o por mero capricho, ya que el que realizó la decisión lo hizo actuando libremente y la última

palabra la tenemos nosotros en última instancia.

De ahí la diferencia entre autonomía y heteronimia moral, es decir actuar por ti mismo o dejar que decidan por ti.

Cuando vamos a realizar una acción debemos considerar si la acción que vamos a realizar nos conviene o no.

Lo que consideramos bueno o malo marca nuestra pauta de conducta, pero la dificultad radica en saber diferenciar lo malo de lo bueno.

Esta clasificación se realiza en los objetos por su funcionalidad ahora bien al realizarlo en personas surge la duda: ¿Cuál es la función de una persona? Pues realmente esta pregunta no tiene respuesta ya que de cada persona se puede esperar un comportamiento distinto.

En conclusión se puede decir que Savater más que darnos una respuesta de cuál es el comportamiento correcto de una persona nos dice que no hay uno correcto si no que cada uno debería actuar según le parezca a él correcto. Yo estoy totalmente de acuerdo ya que el individuo debe a través de sus decisiones que es lo bueno y lo malo y ser él el que tome la última decisión sobre su comportamiento y por lo tanto ser él el que acarree las consecuencias de sus decisiones.

CAPÍTULO 4: CONVENIENCIA

La idea principal de este capítulo se concreta en la frase haz lo que quieras, es decir actúa como creas oportuno dejando a un lado las ordenes o costumbres, es decir, las influencias externas.

Como dijimos en el primer capítulo la ética es el intento racional de buscar la forma de vivir mejor.

Sin embargo es necesario saber que es lo que realmente quieres y ser capaz de diferenciar los caprichos pasajeros de lo que realmente uno quiere hacer con su vida. Saber lo que queremos hacer con nuestra vida es algo que debemos decidir sólo nosotros y nadie puede decidirlo por nosotros.

Por otra parte la buena vida a la que aspiramos ha de ser una buena vida humana. Los humanos aparte de ser realidades biológicas somos seres sociales por lo tanto necesitamos relaciones con otras personas.

Otra vez afirmamos que al ser libres podemos o mejor dicho tenemos que decidir, en este capítulo nos dice que debemos mirar por el futuro como es lógico, una persona que solo busque satisfacer sus caprichos instantáneos y se despreocupe de su futuro es una insensata, por lo tanto estoy de acuerdo con Savater.

Otra cosa que está clara que tenemos que fomentar son las relaciones entre tus semejantes porque por una parte las necesitamos y luego porque estas te enriquecen como persona.

CAPÍTULO 5: RELACIÓN Y PERSONA

Todo el mundo busca darse la buena vida, pero el problema viene cuando no se sabe como hacerlo. Dado que la vida es algo muy complejo y lleno de dificultades tratar de simplificarla mucho puede ser un gran error. Si contemplas tu vida desde un punto de vista muy simplificado no tendrás una buena visión de ella, de esa forma solo veras la vida desde un punto de vista erróneo.

Como anteriormente hemos dicho la buena vida humana se basa en las relaciones interpersonales y dado que las personas somos siempre seres complejos tratar mal a una persona significara que esa persona te trate mal.

Depende de cómo trates a la gente, damos la oportunidad de que esa gente nos trate del mismo modo de cómo

la hemos tratado. Por lo tanto si tratas bien a la gente tu serás bien tratado y al revés.

Por último Savater insiste que somos nosotros como individuos libres los que decidimos como tratamos a la gente, por eso de ahí el cuidado que tenemos que tener al decidir como tratar con el resto de humanos.

En mi opinión creo que las relaciones personales entre personas son indispensables para el individuo de ahí nuestra obligación de cuidarlas y fomentarlas

CAPÍTULO 6: CONCIENCIA Y RESPONSABILIDAD

La idea fundamental de este capítulo es que las personas debemos evitar en la vida ser imbéciles o tener un moral débil y que precise de la ayuda de otros factores para sostenerse, estos factores sería un límite a nuestra libertad. Según Savater hay varios tipos de imbéciles:

- El imbécil que no cree en nada y q todo le da igual
- Aquel que cree que lo quiere todo y luego paradójicamente no hace nada.
- El que no sabe ni quiere saber, simplemente sigue a la masa como si fuera una oveja más del rebaño.
- El que sabe lo que quiere pero no se molesta en conseguirlo ya que no le apetece esforzarse.
- El imbecil que tiene mucho ímpetu pero no es capaz de diferenciar lo bueno de lo malo.

La imbecilidad nos priva de ser éticos y actuar con libertad, pero suele afectarnos en mayo o menor medida a todos por tanto hay que prestar atención a nuestras acciones para no llegar a ser un imbécil. Para desarrollar este buen gusto moral hay que basarse en la práctica, pero también hay que tener esas cualidades aunque sea de una forma innata. La conciencia moral se distingue por lo siguiente;

- Saber que queremos vivir humanamente.
- Prestar atención para hacer lo que queremos.
- Aprender a distinguir lo bueno de lo malo.
- Ser responsables de nuestros actos.

El hecho de tener conciencia es velar por nuestro propio bien para así conseguir una buena vida.

Por otra parte nos explica que son los remordimientos, que no solo es el miedo a la represalia si no darse cuenta del error y de lo que has aprendido al cometerlo: no poder disfrutar de la buena vida.

Los remordimientos sólo le surgen al individuo que ha actuado libremente ya que si ha sido otro el que ha decidido por ti no tendrías remordimientos porque no eres el responsable de la acción.

En mi opinión el tener claro que quieres hacer en esta vida y por supuesto realizarlo es básico, querer todo y no hacerlo es absolutamente estúpido e incongruente. Por otra parte opino que los remordimientos son necesarios ya que cuando hacemos algo moralmente incorrectos estos nos ayudan a darnos cuenta.

Este capítulo ha sido el que mas me ha gustado porque nos ayuda a ser mejores personas y eso es a lo que yo aspiro.

CAPÍTULO 7: PONERSE EN EL LUGAR DE ALGUIEN

Este capítulo resume la historia de Robinson Crusoe. Cuenta cuando el naufrago encuentra la huellas de otra persona. Es entonces cuando comienza su preocupación acerca del comportamiento que debe tener con él. Ya no podrá sobrevivir de cualquier modo si no que tendrá que respetar unas normas de convivencia, es decir, esas normas morales de las que ya hemos hablado. Eso es porque los humanos somos seres sociales y necesitamos una serie de normas para convivir en bienestar y respeto mutuo.

Las palabras clave de este capítulo son igualdad y convivencia. A pesar de que Viernes y Robinson vienen de distintas culturas los dos tienen conceptos de bien y mal por lo tanto si quieren vivir en armonía deben respetarse.

En mi opinión creo que debemos tratar con respeto a las demás personas y sin tener prejuicios previos ya que tratando a los demás como tu quieres que te traten. A esto se le llama ponerse en el lugar del otro y llevándolo a cabo se consigue llegar a tomar cierta simpatía o compasión por el otro y de esta forma a tratarle con justicia.

CAPÍTULO 8: PLACER Y ALEGRÍA

En este capítulo, Savater trata de desterrar para siempre el tópico de lo que es inmoral. Por este término, no se conoce generalmente otra cosa sino todas aquellas actividades referentes al sexo. Las personas que se consideran a sí mismas respetables, consideran que todo aquello referido al sexo es de carácter inmoral, pero, en contraposición, el filósofo considera que no hay nada inmoral en ello, por el mero hecho de ser lo que es. Sin embargo, defiende, que también puede utilizarse para fines inmorales, pero como cualquier otra actividad.

Se puede pensar que el sexo es un comportamiento solamente propio de los animales, pero sin embargo, la realidad es completamente opuesta a esto. La procreación es el único aspecto de la realidad que es común a animales y hombres, pero la utilización de él para el disfrute y goce es un rasgo exclusivamente humano.

Todo lo que realmente se esconde tras la inmoralidad sexual y todo aquello por lo que se le veta es por uno de los más viejos temores sociales del hombre: El miedo al placer. Dicho temor se fundamenta en que el placer puede distraer excesivamente del resto de actividades del hombre. Los puritanos, son lo que Savater considera los calumniadores profesionales del placer, que consideran que lo único bueno es vivir sufriendo, y que lo malo, el pecado, es disfrutar de esta vida. Éste es el comportamiento menos ético que puede darse, ya que darse la buena vida, tiene poco que ver con sufrir.

En cuanto al placer, Savater formula dos recomendaciones:

1ª: Carpe Diem: disfruta del placer en el tiempo presente. No esperes demasiado a disfrutar de él, ya que al final acabarás evitándolo.

2ª: Lo placentero de las cosas no son las cosas en sí, sino saber disfrutar de ellos. Para ello ha de predominar la templanza, el control de los placeres. El placer debe ser utilizado para enriquecer tu vida y hacerla más apetecible, pero existe una diferencia fundamental entre usar los placeres y abusar de ellos (ahí se encuentra lo inmoral de ellos). Abusar de un placer en concreto es negativo para nuestro objetivo de darnos la buena vida, ya que nos priva de disfrutar de otros.

En mi opinión el objetivo de los placeres, como ya he dicho es hacernos más grata la vida, y la gratitud máxima que podemos obtener de ellos es la alegría. Esta es la máxima recompensa que podemos obtener.

Hay quienes, a pesar de todos estos argumentos a favor del placer sigue pensando que son de carácter egoísta, ya que consideran que gozar mientras otros sufren es inmoral. Según esto nunca podríamos disfrutar de ellos

ya que siempre habrá alguien sufriendo en el mundo. Frente a estos argumentos hay que responder que hay que ayudar en lo posible al que sufre para que deje de sufrir, pero que no gozar porque otros sufran es además de malsano, bastante estúpido. Lo que haga gozar a dos personas no tiene nada de malo,

Además, ya que las personas que se sientan alegres y satisfechas consigo mismo tienden lógicamente en menor medida a hacer el mal, y ya que los placeres contribuyen de manera muy significativa a traernos la felicidad y de esta forma a afrontar la vida de una forma distinta.

CAPÍTULO 9: POLÍTICA Y ÉTICA

Considerar a los políticos, en un conjunto, como seres inmorales y poco éticos es un hábito muy extendido en nuestra sociedad democrática. Pero, los que normalmente hacen estos juicios, no suelen limitarse a todos los políticos, sino a cualquier grupo de personas relacionadas entre sí, agrupándolas en distintos bloques. Dado que ninguna persona es igual a otra, esta generalización no está justificada.

Es cierto que todos aquellos políticos que han llegado al poder de una manera democrática, tienen un parecido entre sí, y con nosotros que les votamos. (Si fueran completamente distintos a nosotros, no lo haríamos). De todas formas, suelen estar peor vistos que el resto de los mortales, ya que son bastante más visibles y porque prometen mucho más de lo que hacen.

Aparte de esto último, es importante saber, que irremediablemente la ética y la política están muy relacionadas. La ética busca la forma de darnos la buena vida individualmente, y la política la forma de organizar lo mejor posible la convivencia social. Sin embargo aunque no queramos todos somos un poco políticos ya que vivimos en sociedad, y por tanto para darnos la buena vida *humana*, no podemos desentendernos totalmente de ella.

Por otro lado, la ética y la política también son conceptos diferentes: La ética se ocupa de lo que uno mismo hace con su libertad. La política se ocupa de lo que muchas personas hacen con su libertad, y su labor es armonizarlas lo más posible. La ética se ocupa de querer algo bien, y la política de que los resultados que se obtengan de todos esos querer sean unos u otros.

Partiendo de la base de que nunca ha existido, existe ni existirá una forma política utópica en la que ni quepa el mal, hay que pensar cuál es la mejor. Para ello ha de cumplir unos requisitos:

–Como toda la buena ética parte del principio de la libertad individual, el régimen político más apropiado será aquel que la limite lo más mínimamente posible, o lo que es lo mismo, el que la respete más. Obviamente, este sistema se insistirá en la responsabilidad individual sobre las acciones que realicemos cada uno.

–Otro pilar básico de la buena vida humana es tratar a las personas como personas (ser capaces de ponernos en el lugar de ellas y relativizar nuestros intereses de forma que se armonicen lo más perfectamente posible con los de ellas), es decir tratar a las personas con justicia (como ya he dicho antes). Un régimen político bueno será aquel que fomente la justicia entre todos los miembros de su sociedad.

–Una política deseable se encargará de velar por los que sufren y asistirles, la dificultad reside en hacer esto sin privar de la libertad a estas personas asistidas. Esto es, la Seguridad Social.

Todo aquel sistema político que cumpla más o menos bien estos requisitos a los que llamaremos derechos, será aceptable, pero dado que ninguno de estos es perfecto, la única función de la ética será garantizar su cumplimiento, también a nivel mundial.

Creo que es básico involucrarnos en nuestra política ya que criticarla sin aportar nada no tiene lógica, sería solo destruir y no construir, un ciudadano comprometido con su sociedad será capaz de criticar desde un punto

de vista mas lógico.